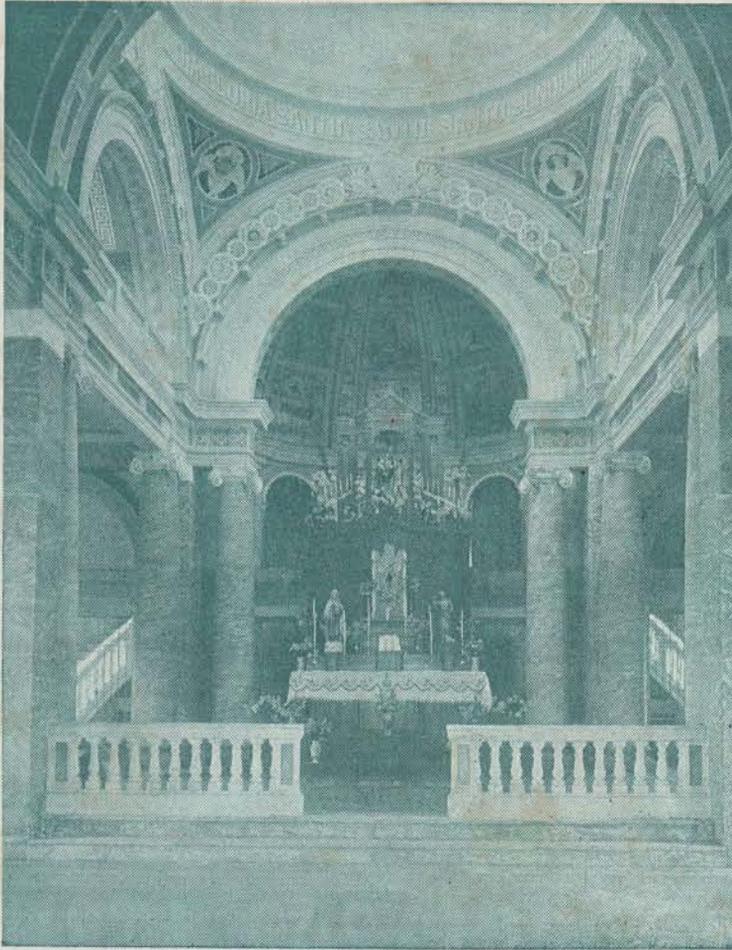


# REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL VDA. DE QUIROS, DIRECTORA

SAN JOSE, COSTA RICA, América Central



Altar Mayor y ábside de la Iglesia de Curridabat

¡Nidito de amores!

Tan pequeño, si consideramos la superficie en que se asienta ...

Y tan inmensamente grande, porque penetra por el ábside el reflejo del Infinito, y porque el mismo Cielo está encerrado detrás de la puertecita del sagrario.

ELADIO PRADO

# Aprende a decir "¡No!"

Por R. DE ZAYAS

Pensar con el propio cerebro y no conformarse a las ideas reflejas que se reciben y a las impresiones del momento; saber decir «¡No!» a tiempo y con justicia y sostener la resolución, forman los principales elementos de un gran carácter.

Y no basta decir «¡No!» a los demás y sostener la negación, sino que es necesario empezar por someterse uno mismo a esa ley. En casi todas las ocasiones de la vida vemos ante nuestros ojos dos caminos abiertos que solicitan nuestra voluntad. El uno nos ofrece halagüeñas perspectivas, especie de espejismos falaces que nos seducen, que adormecen la conciencia; el otro, recto, árido y, al parecer, dificultoso, y que nos marca inexorable el índice del deber. El hombre débil escoge el primero; el hombre fuerte se yergue ante la tentación, y dice «¡No!» y marcha resueltamente por la senda que le impone la conciencia.

Y nunca se arrepiente de ese «¡No!» rotundo que ha pronunciado, ni de la energía con que mantuvo su resolución, pues todo deber cumplido trae aparejado el premio de la propia satisfacción, evita los reproches de los demás y los que nos hacemos nosotros mismos en la hora solemne de esa introspección que se llama examen de conciencia y que tiene como pena el remordimiento.

Cuando alguien se acerca a nosotros solicitando un servicio, si es que no podemos o no queremos prestarlo, el «¡No!» inmediato y definitivo tiene casi las condiciones de un favor, pues el solicitante sabe desde luego a qué atenerse, se persuade de que la puerta

está cerrada y no se abrirá, no pierde el tiempo engañado por mentidas esperanzas, y puede acudir a otras personas que tal vez le sean más propicias.

No tener el valor de negarse, ofrecer lo que se sabe que no se ha de cumplir, entretener con evasivas que nada dicen en definitiva, es cometer una falta, en ocasiones un delito. El «¡No!», aunque en el primer momento pueda irritar el ánimo del solicitante, tiene algo de piadoso y mucho de honrado.

No es necesario lanzar la negativa de una manera seca, brutal. En todos los idiomas hay riqueza de fórmulas para expresarse y para rehusar, y aquel a quien se niega un servicio siempre agradece las buenas maneras en que se envuelve la negativa.

En todo caso, concede francamente, contrayendo la obligación de cumplir, o niega de manera que no quede lugar a duda.

## CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHER Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos en sus servicios profesionales

Rayos X, Dentaduras de Hecolite, material nuevo que imita el color natural de las encías.

Teléfono 3105 - 25 v. al N. del Carmen

Para todo dolor

**ASPIRINA**  
el producto de confianza

B  
A  
Y  
E  
R

DIRECTORA:

Sara Casal Vda. de Quirós

Apartado 1239

Teléfono 3707

OFICINA: 126 varas al Este  
del Seminario,  
Calle de La Soledad

## REVISTA COSTARRICENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Con la aprobación de la  
Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 23 de Julio de 1933

Suscripción mensual

de

cuatro números:

₡ 1<sup>00</sup>

## El Hospital de los Invisibles

**C**UANDO por primera vez se nos habló del Hospital de los Invisibles de Méjico, pensamos: tras de este asunto debe existir una bonita explotación, un buen negocio. Gente ignorante y supersticiosa existe en todos los países del mundo, y desgraciadamente en Costa Rica su número es considerable. Se comienza por creer en futilidades, como creer que pasar bajo una escalera es de mal agüero, que se riegue la sal, ver una mariposa negra en la habitación, que le obsequien un cortaplumas por ser instrumento cortante, las perlas dan lágrimas, los ópalos mala suerte y así por el estilo es interminable el número de supersticiones en que no creemos porque no hay razón lógica para creer en ellas y que hacen a las personas desgraciadas por la constante preocupación en que viven pendientes de atraerse sufrimientos y amarguras; si la casualidad las coloca en cualquiera de esos casos, tienen que tocar madera para que no les suceda nada, como si un pedazo de palo duro, sin vida, pudiera tener influencia alguna en el destino, y tuviera poder para detener las penas que merecemos o que Dios dispone. Infinidad de personas gastan sumas fabulosas para que les jueguen las cartas, para que les lean el destino y creen firmemente en lo que les dicen. Una vez nos decía una señora que juega las cartas: qué quiere, niña Sara, soy pobre y vivo de este negocio; yo me río de las tonterías que les digo, pero se van felices y el diablo se encargará de realizar mis mentiras.

Gracias a Dios, jamás hemos creído en nada de esas tonterías; como buenas católicas, creemos en Dios, en nuestra religión y en que el pecado es la mayor desgracia del alma y creemos que el estado de pecado mortal tiene que atraer sobre sí todo género de desgracias. El pecado mortal es una ofensa grave a Dios, no puede ser agradable a Dios que es la perfección. Suma y pensamos que el estado de pecado mortal, tarde o temprano atraerá sobre las personas la justicia divina que es inflexible.

Creemos en la ciencia, que estudia, que investiga, y de la que vemos resultados prácticos; la historia de ella nos dice que su camino ha sido arduo, que ha tenido errores que los ha rectificado, y que vive siempre sobre el análisis, sobre los experimentos y sus estudios son profundos.

Pero jamás podríamos creer que una vieja ignorante o un joven también ignorante, puedan convertirse de la noche a la mañana en un doctor consumado, a los que recurren generalmente personas de una mentalidad muy escasa, la que no les deja comprender claramente que esos curanderos y brujas no son sino unos explotadores de la ignorancia, sencillez y falta de instrucción religiosa de las gentes.

CASO HISTÓRICO.—Llegó una buena señora, por no decirle ignorante, a casa de un viejo curandero, brujo, para que le recetara, pues padecía de un dolor en la boca del estómago, incurable, decía la señora; ya la habían recetado varios boticarios. El curandero le dijo: es un mal que le echaron; la curo por 25 colones. La señora no los llevaba, pero volvió después con esa suma. Le voy a dar un remedio, es fuerte pero sanará completamente. Le dió un purgante que tenía preparado, la introdujo en un cuarto oscuro donde tenía lista una vasija con una rana muerta; el purgante hizo efecto sobre la rana y la señora al sacar la vasija a la luz del día se quedó horrorizada al contemplar el animal que tenía en el estómago y quedó convencida del maleficio que le habían echado. El purgante descongestionó el estómago por unos días, pero el mal siguió, y el curandero continuó tratando a la enferma, pues la

rana había dejado el estómago en un estado muy delicado. Así son todas las curaciones de todos esos explotadores de la ignorancia y superstición de las gentes sencillas.

Nos reímos de esas curaciones, pero tenemos horror a los brevajes que dan esos curanderos, pues no es la primera persona que vemos idiotizada por efecto de esas yerbas, dadas por personas ignorantísimas, y que no conocen en absoluto las virtudes curativas de las plantas, porque para saberlo se necesita haberlas estudiado científicamente.

Ahora nos llegan los invisibles de Méjico, y toda la gente supersticiosa, cuya poca instrucción no los capacita para comprender en el grave error en que incurren, se deciden entregarse en manos de los Invisibles.

Debe servir de triste experiencia la muerte de la señorita de que se han ocupado los periódicos y a la que conocimos personalmente, pues fue nuestra discípula: niña bondadosa, humilde, poco instruída, pobre y debe haberle halagado que para curarse no tenía que gastar mucho. No permitió que la viera ningún doctor porque estaba en manos de los invisibles y prohíben toda medicina; el resultado fué que los invisibles no la curaron y llamaron al doctor Facio cuando la niña estaba en estado agónico.

El negocio de los invisibles está muy bien organizado: vi en Turrialba un tiquete impreso en Méjico, con el nombre en letras grandes «Costa Rica», su valor 35 centavos. Con este billete que lo envían se pertenece al Hospital de los Invisibles y ya se ingeniarán para hacer bien lucrativo el negocio. Nos dicen que de Costa Rica, al principio enviaron muchas cartas, pero que el envío ha disminuido.

Debemos advertir a las personas católicas, que toda superstición está prohibida por la Iglesia Católica, que se peca mortalmente con todas esas supersticiones y creencias. Si las personas que se entregan en manos de esas supersticiones son personas que frecuentan los Sacramentos y no confiesan bien claramente su pecado, aunque reciban la bendición, sus comuniones son sacrílegas porque al confesarse tratan de disimular o enredar al sacerdote, en la confesión no hay sinceridad y por consiguiente es nula. Al sacerdote se le engaña, pero a Dios que ve hasta los más íntimos pensamientos, nó, y la bendición que da el sacerdote en nombre de Dios, no puede ser de ningún efecto y la Sagrada comunión que se recibe es sacrílega porque no se recibe en estado de gracia.

Las curaciones de los invisibles son una espléndida explotación, una gran superstición, y como la mente de la mayoría de las gentes sencillas es de fácil sugestión, y generalmente son personas nerviosas, desde el momento que escriben comienzan a pensar que se curarán, y con el esfuerzo que hacen, sus nervios desaparecen y la enfermedad que era nerviosa desaparece, y creen que los invisibles las curaron. Pero los invisibles, si fueran tan poderosos, curarían la lepra, el cáncer, una pierna quebrada, un dolor de muelas, una apendicitis violenta y no hemos oído decir que los leproarios estén vacíos ya por los invisibles.

Conozco el siguiente caso de una señora acomodada, a quien los doctores le habían dicho que estaba dañada del corazón, y la curaron los invisibles, me dijo ella. El caso es este: no tenía tal daño del corazón, pasaba la señora por la edad crítica de la mujer, sentía falta de aire, se asfixiaba, desvanecimientos, palpitaciones fuertes del corazón, no podía andar mucho, sentía calorajes, y otras muchas calamidades que generalmente padecen las personas que llevan una vida regalada. Pasó la época fatal, el daño del corazón terminó y los invisibles fueron los buenos.

No hay poder más grande que el de Dios: si no alcanzamos misericordia para el remedio de nuestros males, porque no la merecemos por nuestros pecados, ofrezcamos el mérito de la vida de los santos y roguemos a ellos nos alcancen lo que pedimos y todo lo obtendremos si pedimos con fe y humildad.

La oración es poderosa, acompañémosla de obras de caridad, seamos fieles a Dios, practiquemos nuestra religión, y no temamos nada de esos poderes invisibles ni creamos en ellos. Sólo el demonio puede hacer que tengan esos poderes alguna manifestación para engañar a las almas, y atraerlas a su poder, enfriarlas en su religión y poco a poco posesionarse de ellas.

#### MINUTOS DE FILOSOFIA

El corazón tiene la forma de una urna. Es un vaso sagrado lleno de secretos.—A. de Vigny.

Todas las grandes ideas tienen su gran Nazareno.—José Martí.

Espumosa y transparente como  
oro filtrado es la CERVEZA

GAMBRINUS

## Comedor de don Bosco en Heredia

Visitamos esta bella institución a cargo de las hermanas salesianas y administrada por un grupo de señoras verdaderamente admirables.

La fundó doña Matilde Herrera. Su padre, el generoso caballero don José Manuel Herrera le suministró parte del mobiliario: bancas, mesas, enseres de cocina, una buena estufa, armarios, platos y cucharas para darle de comer a 125 niños de ambos sexos en verano, y en invierno a unos 200. Un buen plato de arroz y frijoles, agua dulce, pan y banano, cuyo valor total es insignificante cuando se piensa el bien que se hace. Cuántos ricos derrochan sumas considerables en diversiones y lujos que si los sacrificaran en bien de los pobres sería otra la suerte que les esperarían ante Dios.

La obra la administra un distinguido grupo de señoras. Preside el bondadoso e inteligente Cura Pbo. don Miguel Chaverri, secretaria doña Angelina de Gutiérrez, Tesorera doña Anita de Esquivel. Vocales: doña Pepa de Cordero, esposa del Gobernador, y señoritas Auristela Herrera, Lucila Rodríguez y Lilia Dobles; estas dos últimas con el cargo de visitadoras de los hogares pobres.

Para obtener dinero se ha encargado a un grupo de señoritas de la sociedad herediana para que los sábados, pidan, cada una en una calle, casa por casa, diez céntimos para el almuerzo de los niños pobres. Una buena señora da todos los meses un quintal de arroz otra dos atados de dulce cada semana, y de vez en cuando algún caballero una cajuela de frijoles y una dama que envía diariamente 25 centavos de pan, otra dama da ₡ 15.00 al mes. Total colectado en todo el año pasado en dinero ₡ 2.280.20 y donativos con lo que se sirvieron 51.750 almuerzos.

Da gusto ver a los chiquitos: entran en orden, rezan para que Dios bendiga el alimento y a las personas bondadosas que contribuyen en una u otra forma a sostener el comedor de don Bosco. Al terminar dan gracias a Dios y rezan un Padrenuestro.

Todos los días la hermana superiora escribe en un pizarrón una máxima moral, algo sobre higiene y buena educación: La lee en alta voz y hace comentarios sencillos y al alcance de los niños; así aprovechan el tiempo que están los niños comiendo para cultivar su corazón e instruirlos poco a poco con conocimientos sencillos sobre higiene y reglas de buena educación y moral.

Es de advertir que todo el servicio de las hermanas salesianas es absolutamente gratis y que tanto ellas como sus empleadas hacen todo el trabajo por amor a Dios. Sólo así se comprende cómo pueden haber alimentado tanto niño con tan pocas entradas.

Los niños vestidos pobremente, aseaditos, peinados, comen con pulcritud, cogen la cuchará con corrección. En general el aspecto de los niños es de salud. A los más débiles les dan una cucharadita de bacalao después de los alimentos, costumbre que me pareció espléndida, pues los escrofulosos se curan poco a poco.

Y el cuidado de las señoras del comité no termina con darles de comer; una de ellas, doña Anita de Esquivel, se cuida de curar y asear a todos los niños con úlceras, enfermedades cutáneas y parásitos en el cabello. Esto sí que es emplear bien su tiempo, esto sí que es hacer patria, fortaleciendo los ciudadanos del porvenir.

Pero algo que es muy de lamentar es que muchos de los que ayudaron al principio, retiraron su ínfimo apoyo. No importa dar poco, pero que den muchos y entonces el resultado es suficiente para sostener una obra tan admirable. En Heredia hay muchos ricos, que debieran visitar el comedor de don Bosco; todos los días a las 10 de la mañana lo pueden visitar, para que vean la hermosura de esta obra, sostenida tan difícilmente, pero con el esfuerzo de tan caritativas señoras, y no dudamos que sus corazones se llenarían de entusiasmo al ver tanto niño pobre comiendo con tanto apetito, y quizá sea la única vez que comen al día, y estamos seguros que se

irán entusiasmados y decididos a apoyar con dinero mensual esta obra de caridad. Lo que más admira es que no tiene subvención de ninguna especie, ni las señoras ganan nada por sus labores, y las niñas que recorren todo Heredia los sábados pidiendo el diecito para el comedor de don Bosco no ganan un cinco. Así es como nos gustan las obras, con sacrificios personales y es como deben ser más agradables a Dios.

Para el Padre Chaverri, para todas las estimables damas y para las queridas y bondadosas hermanas salesianas, enviamos nuestras felicitaciones por tan hermosa labor y pedimos a Dios que las bendiga.

No olviden los heredianos acomodados, en viar sus limosnas, y también productos de sus fincas, como frutas, leña, y ojalá hubiera quien mandara leche para darles su vasito a los más débiles.

Acostúmbrese a tomar  
la mejor CERVEZA

**GAMBRINUS**

Recomendada por  
médicos y conocedores

## Feminismo

(Dedicado a la mujer costarricense)

Por ENRIQUE MOLINA G., h.

¿Qué hablar después de tanta literatura feminista que se ha escrito hasta hoy? Sin embargo el tema que me he propuesto esbozar tiene múltiples aspectos, ya sea que nos transportemos a las edades pretéritas haciendo historia de la lucha que ha debido sostener la mujer, combatida por la otra mitad del género humano, en que filósofos, publicistas y hombres de ciencia, han tratado de arrebatar de su frente la diadema de grandeza e igualdad con que el Creador la coronó, ofensa inferida a título de una superioridad exagerada, en que el sexo fuerte (en muchas cosas más débil) ha tratado de oprimir y rebajar al bello sexo, proclamando razones de talento, superioridad, aptitud física y espiritual—aunque hay que confesar que a veces no existen tales cualidades—porque la historia pródiga en ejemplos, nos muestra grandes heroínas, cuyo valor y abnegación fueron inauditos, cuya fuerza moral para ir al sacrificio, para resistir al dolor y abrazar la muerte, supera al valor de muchos hombres. En épocas pasadas, que son hoy una vergüenza, pensaron que la mujer no era un sér racional, y entonces la ofrecieron, como si fuese una cosa, en el mercado público, como objeto de placer, cuyo valor era proporcional al deleite sensual que pudieran explotar por su hermosura física, para abandonarla luego como inútil, cuando no pudiera dar lo que de ella se pedía. Y así pasó la mujer por los siglos del paganismo,

sumida en la abyección; admirada, no en la nobleza de su espíritu, sino en la belleza de sus formas, que constituyó el culto, entre otros, de la Grecia clásica. Pero pasaron esas sombras del Politeísmo y al conjuro de una doctrina nueva predicada por Jesús, dos mil años ha, evangelio de perfección y de virtud para el espíritu, rodaron por el suelo todos los ídolos entronizados por el vicio, todos aquellos que fueron prostitución del amor y de la carne, engendros del sensualismo de aquellas épocas y volvió la mujer dignificada y regenerada por Cristo, a ocupar el solio de su pretérita grandeza, como la coronara el Hacedor en los albores del mundo paradisiaco. Es indudable, como dice un magnífico escritor, que en el esfuerzo de independencia y exaltación femeninas, la mujer de hoy se lo debe todo a Cristo y a la Iglesia Católica; «esa Iglesia que ha sostenido con firmeza de titán, grandes luchas por hacerla libre, que comenzó por poner sobre la cúspide de la sociedad cristiana a una mujer, María, Madre de Dios». Van contra la mujer los falsos predicadores de hoy, como Bebel, el socialista alemán, que pretende exaltar a la mujer «con halagadoras esperanzas de redención, en las cuales no se ve más que el amor libre más descocado y sin careta, la negación de todas las virtudes que hacen a la mujer digna compañera del hombre, el relajamiento moral en grado que jamás hubieran soñado nuestros

padres; porque no les hubiera cabido en la cabeza semejante regreso de la civilización a un primitivismo cavernícola, como consecuencia final, el despotismo del más fuerte, único factor de lucha, cuando se desconocen o se niegan los fueros del Derecho, de la Justicia y de la Moral».

La historia tiene una época en que se exaltó la feminidad grandemente; fue el romántico cielo caballeresco de la Edad Media, época de doradas leyendas; de encantamientos, de ventanales, en los que la mujer amada, en las noches calladas de luna, escuchaba al trovador, que al pie de los muros, entonaba su romanza de amor; edad en que fue lema

del buen caballero, «todo por la dama y por su Dios»; y es porque hicieron de la virtud y del honor, un culto; porque comprendieron que la mujer «no se había hecho para lanzarse a la arena candente de la lucha por la vida, sino para reinar en la sociedad y dentro de la dulce tranquilidad del hogar, por sus virtudes, por su ejemplo al lado de sus buenos hijos, al amparo de ese amor santo que inspira la Religión», sin tibiezas ni desmayos, amor que no puede enfriarlo ni la muerte, pues ésta no es más que un paréntesis, después del cual, los que se amaron, deben unirse en inefable, espiritual y eterno abrazo.

Julio de 1933

Indiscutiblemente, para el hogar,

**Sólo Café "HOGAR"**

el café que proporciona placer indefinible.

Ud. lo consigue en todas partes,  
en latas de media y de una libra.

## La Divina Colmena

Por M. SIUROT

A mí me hace mucha gracia cuando oigo decir a los enemigos de la Iglesia que esta devoción a Jesucristo en su Sagrado Corazón es una cosa nueva; como quien dice, una invención de los curas y de las beatas. Los enemigos, para hablar de estas cosas debían estudiar, enterarse y luego, con conocimiento de causa, juzgar. Pero cualquiera hace estudiar a los anticlericales la historia, la esencia, la vida y la sobrenaturalidad del catolicismo.

El Sagrado Corazón es tan viejo como Jesús mismo: nació en Belén; fue carpintero en Nazaret; asombró a los doctores en el templo; palpitó de amores santísimos en aquellas predicaciones, milagros y maravillas con que acompañó y divinizó sus enseñanzas, ya de suyo víctimas; sufrió las agonías de la Pasión; dejó de moverse a las tres horas de la cruz, y

cuando estaba muerto lo abrió de un lanzazo el centurión. El Sagrado Corazón de Jesús, es Jesús mismo; lo más glorioso que Jesús tiene: su Corazón.

Y así tiene necesariamente que ser. El Maestro Inmortal de los siglos y de la eternidad, es un divino coleccionista de corazones. El ha creado la belleza de la mujer, pero no le interesa esto más que como un hecho humano; ha creado el vigor, la fuerza y la inteligencia del hombre, y tampoco le interesa esto para su gloria; ha creado toda la riqueza y le es perfectamente indiferente para sus propósitos divinos. Todo lo que hay en el mundo que no sea el corazón humano le tiene a El sin cuidado, con respecto a la trascendencia de su doctrina sobrenatural. Jesucristo no busca más que el corazón y como es lo que busca

es lo que ofrece, porque ofrece su corazón a la pobre humanidad como un refugio salvador en este diluvio del mundo, del demonio y de la carne.

En ese Corazón han hecho su morada los santos durante diez y nueve siglos; en ese Corazón está el eje, la base, la vida, la fuerza y la clave del cristianismo. Ese Corazón es la colmena donde las abejitas humanas han hecho la miel evangélica, pues libaron en las flores de la paciencia, de la humildad, de la resignación, del dolor, de las abnegaciones y del sacrificio, y esas libaciones fueron depositadas en el lugar divino, porque las abejas van entrándose por la grieta que la lanza de Longinos abrió en el pecho de Jesús, y allá dentro, en la Gruta del Amor Misericordioso, han ido colocando la esencia de todos los dolores para formar con ella el panal de las alegrías y la miel de toda noble consolación.

Lo he dicho muchas veces: el dolor deja de ser intolerable cuando lo llevan nuestras plegarias al Corazón de Jesús; porque el Maes-

tro del Cielo recibe nuestros dolores, los hace ingresar en la colmena de su pecho, y nos los devuelve convertidos en la miel de la Redención, al lado de la cual es amarga y desabrida la dulcísima que hacen las abejas en los prados de la naturaleza. Jesús es tan bueno que no nos pide para cambiarnos su miel por nuestros dolores, más que una sola, nuestro corazón.

Es un formidable divino coleccionista de corazones. Corazones pecadores, cobardes, lacrados, torpes, sensuales, humanos.... Es verdad, pero arrepentidos, amorosos, suplicantes...

¡Oh Maestro, Maestro!; ¿qué tienen nuestros pobres corazones que tanto te gustan? ¿qué tienen que tanto has sufrido tú por ellos? ¿qué tienen que tanto te preocupas?... ¡Ah!, corazón barro, corazón lodo, corazón pecado, ponle a tu miseria las alas angelicales del arrepentimiento y sube, sube hasta la gloria de Jesús, que es la metafísica de la pureza, de la blancura y del placer....

Para más higiene y para su salud,  
tome la deliciosa CERVEZA

**GAMBRINUS**

## Nota de la Administración

El repartidor de REVISTA COSTARRICENSE en San José, es un muchacho serio y muy honrado; tenemos completa seguridad en su servicio. Si las revistas se extravían en los hogares es por causa ajena a nosotros, así es que suplicamos a los suscritores recomendar a sus empleados recoger la revista y guardarla para que no esté al alcance de los niños.

Avisamos que toda revista que se extravíe la repondremos con mucho gusto, pagando su valor.

En provincias, suplicamos que si hay alguna irregularidad en el recibo de la revista, inmediatamente hagan la reclamación al jefe de la oficina de correos para que se informe del extravío con el repartidor de la correspondencia, y en caso, muy raro, de no ser atendida la reclamación, escribirme sin demora.

Estoy muy satisfecha del servicio de correos de toda la República, pues en general todos los jefes de oficinas de correos se interesan por el buen servicio de tan importante ramo de la administración de la República.

## Lea esto. Le interesa

No olviden los suscritores que todo lo que anunciamos es verdaderamente recomendable a los hogares. Nuestra Revista es seria, y nuestros mayores deseos son que los hogares tengan completa garantía y seguridad al aprovecharse de los productos anunciados, como de los servicios profesionales, como de las tiendas y establecimientos comerciales anunciados y los servicios que prestan. Les rogamos no olvidar leer todos los anuncios, pues a menudo hay cambios que pueden interesarles. Nuestros anuncios son más efectivos que ningún otro, por ser nuestra Revista para el hogar, visita los hogares semanalmente, es muy leída en todo el país, aun en los lugares más apartados de la República la reciben. Como es una revista interesante, moral e instructiva, todos los que la reciben la coleccionan y la mayoría la empastan; así es que el dinero que se gasta en los anuncios no es en papel que va al canasto de la basura. Anúnciese en esta revista. Los precios son los más baratos.

# Manifiesto a las jóvenes católicas

(Selección enviada por doña Elenita Volio de Lahmann)

De muchos lugares de España nos llegan noticias alentadoras de las primeras actividades de la mujer en el campo de la *política sana y elevada*, a la cual todos estamos obligados.

—Ha llegado—dice la señorita Milagros García Capellán en un discurso pronunciado en Logroño,—ha llegado el momento de acción femenina. Tenemos que hacer algo más que comentarios y poner caras de susto, porque los malos, no viven de sus maldades, viven de nuestras cobardías. (*Aplausos*).

Ha llegado el momento, he dicho, de acción femenina, pero no quiero decir con esto que ha llegado el momento de presentarnos a diputados, o que nos elijan concejales, no; las mujeres católicas españolas vamos a salir al campo de la vida política, pero sólo a defender la libertad de la Iglesia de Cristo, la paz, la patria, el alma y el porvenir de nuestros niños. (*Ovación*).

¿Cómo? Uniéndonos. Hay que unirse, puesto que la unión es fuerza; hay que unirse todos como una sola alma y con una sola voz protestar enérgicamente, evitar a todo trance que se imponga a la España católica la enseñanza laica, la escuela única; porque eso supone el empobrecimiento de sentimientos y de corazón, la relajación de costumbres, la desmoralización más completa. (*Ovación*).

En esta unión han de estar desde la más aristocrática de las señoras, hasta la más humilde de las obreras, porque todas sois

madres, a todas interesa igualmente que vuestros hijos aprendan el Catecismo, los Mandamientos de la Ley de Dios, en cuyo Decálogo se impone honrar a padre y madre, y mal puede nadie practicar lo que nunca aprendió. (*Aplausos*).

Tenemos que cuidar y defender la instrucción de nuestros niños de hoy, para que, educados dentro del Evangelio de Cristo, puedan ser los grandes ciudadanos de mañana.

Hemos de ir también contra esas organizaciones de carácter masónico, en cuyas logias el principal compromiso es aniquilar el Catolicismo. Hay que desenmascarar a estos sectarios que quieren arrebatar las conciencias para en su ausencia profanar todos los estados de la vida.

Mi gran deseo sería que de esta reunión todos y particularmente «todas», sacásemos una resolución práctica, y gran entusiasmo para trabajar; porque yo os lo confieso sinceramente: si del gran sacrificio que he tenido que imponerme para desde aquí deciros cuatro cosas mal dichas, no sacara más que vuestros aplausos y vuestro comentario, por muy favorable que éste sea para mí, y muy halagadores que me resulten aquéllos, saldría defraudada.

Quiero que salgamos dispuestos a luchar por el triunfo de nuestros más queridos intereses; a luchar y a defender nuestra Religión, la familia y esta España que nunca será todo lo grande que puede ser, si no hacemos con

## Doña Bettina de Holst

Frente a "La Tribuna"

PARA NOVIAS: Terciopelo Chiffón, Malín de 3 yardas de ancho. Encaje blanco de seda. Surtido de azahares preciosos. Cordón y ramitos de azahares. Guantes de seda y cabritilla, largos y cortos. Nuevo surtido de encajes crudos, bellísimos, para ropa interior.

nuestro trabajo y con nuestros sacrificios, que se apresure el reinado social del Sagrado Corazón de Jesús.»

Al finalizar su disertación la señorita García Capellán, estalla una salva de aplausos que se hace interminable.

Todas las señoras y señoritas presentes, e igualmente los asociados, pugnaban por felicitar a la oradora que tan brillantemente ha iniciado su labor en defensa de los ideales católicos.

«Acción Riojana» está de enhorabuena, al contar en sus filas con tan destacada figura.

Por su parte, la Juventud Femenina dirige a las jóvenes católicas españolas el siguiente manifiesto:

«A todas las jóvenes católicas españolas de voluntad, de acción, de corazón firme, nos dirigimos especialmente, al presentarnos como la esperada y constituida Asociación de Juventudes Femeninas de carácter político, con vida propia e independiente, encuadrada en ese movimiento político-social, joven y renovador, que se llama Acción Popular, y, al declararnos, como él, fervientes defensores de los principios fundamentales de la civilización cristiana, hoy amenazados: Religión, Familia Cristiana, Propiedad bien entendida, Orden, Autoridad Moral y Material; Trabajo, Justicia social y Patria Española, con lo esencial e inmutable de sus tradiciones y lo vital y regenerador de sus progresos.

¡Mujeres españolas, tan españolas como Teresa de Jesús, como Isabel de Castilla, como Agustina de Aragón, vivimos tiempos difíciles, de violentas transformaciones y de grandes responsabilidades; estamos presenciando una evolución hacia un mundo nuevo y hemos de prevenir a nuestras conciencias y acudir valerosas a la actuación, porque creemos firme-

mente que del esfuerzo de las Juventudes presentes, depende lo que ese mundo nuevo haya de ser!

### Un nuevo deber nos llama a la política

Hasta ahora no nos interesaba la política, pero es que la política hiere nuestros más profundos sentimientos religiosos; intenta destruir el sagrado concepto de la familia cristiana; quiere envenenar las almas de nuestros hijos, de nuestros hermanos, en la escuela sin Dios. Y el avanzar de esa ofensiva amenazadora, ha de encontrarse con el dique de nuestra fe, con la barricada de nuestros corazones, con la defensiva violenta que en el lugar de vanguardia, a que tenemos derecho las Juventudes, hemos de formar, ya estamos formando, las jóvenes españolas!

### La anticristiana desunión de clases

Colaboremos todas las que estamos convencidas de que hay algo más que cumplir que nuestros deberes particulares, porque hay también derechos colectivos, deberes sociales que cumplir, cuyo deficiente o nulo cumplimiento es la causa de esa triste y anticristiana desunión de clases por la que nos vemos separadas de muchas hermanas nuestras, a las que no podemos ni queremos olvidar.

La Juventud Católica Femenina pretende iniciar una seria labor de formación doctrinal de sus jóvenes asociadas, para poder hacer frente en forma adecuada y eficaz a los nuevos deberes políticos que a la mujer ineludiblemente se imponen y en los que no debemos tener pérdida alguna de nuestras cualidades femeninas, porque no sólo no las hemos de desechar, sino que las hemos de emplear en la defensa de nuestros ideales.

## BANCO NACIONAL DE SEGUROS

SAN JOSE - COSTA RICA

### DEPARTAMENTO DE VIDA

Ofrecemos al público Pólizas de Seguro sobre la vida  
Gran variedad de Planes, por cualquier suma, desde ₡ 5.00

Primas desde 25 céntimos semanales

Límite de la edad asegurable: desde el nacimiento hasta 61 años

La Juventud Femenina Católica quiere iniciar entre todas las jóvenes españolas una propaganda intensa y constante, por todos los medios: con el mitin, con la conversación, en la calle y en el taller, pero poniendo siempre por delante las obras antes que las palabras.

Y para conseguir y efectuar esto, invitamos a todas las jóvenes españolas que amen estos ideales y sientan estos entusiasmos, invitamos a todas y de todas las clases sociales para que se unan a nosotros en esta cruzada defensiva de nuestra santa causa, que hemos de saber defender con todo nuestro corazón.

¡Estamos decididas y dispuestas a prestar nuestra actividad para colaborar como corresponde a la juventud animosa y disciplinada, en la gran obra de regeneración política y social de España, que Acción Popular ha emprendido, sin reparar en trabajos ni en sacrificios, ya que nuestro lema es el mismo con que el insigne Gil Robles cerraba, en el Monumental Cinema, la Asamblea de constitución de la Confederación Española de Derechas Autónomas: «¡Por Dios y por España!»

Las adhesiones deben mandarse a la *Juventud Católica Femenina*, Alfonso XI, 4, Madrid.

## El cine y el crimen

(Continuación)

### *La criminalidad infantil*

El comisario de policía de la ciudad de Nueva York, en su informe de 1931 al alcalde Walker, asegura que muchachos de 17 a 21 años reemplazan ahora al criminal veterano de media edad, de los tiempos pasados. Estos criminales eran más o menos conocidos de la policía y se especializaban en cierto tipo de ofensa, pero estos muchachos criminales de ahora, los más de ellos sin récord criminal, de apariencia y vestidos decentes, cometen crímenes violentos, de grande audacia, lo mismo que en las películas del cine y después con gran sangre fría relatan a la policía y a los periodistas sus hazañas.

Conocido el origen del mal, toca, pues, a los gobiernos de pueblos jóvenes, regularizar sin pérdida de tiempo la importación de películas, desechando todas aquellas que pueden ser origen de mal. Y esto hay que hacerlo antes de que se consolide lo que se llama intereses creados, que ya aquí hacen muy difícil cualquiera reglamentación de tendencia moralista. En cambio, el cine como elemento educativo, sabiendo aprovecharlo inteligentemente, tendrá en Colombia resultados incalculables.

Hace mucho yo sugerí al ministro de educación que entre nosotros, ya que no conocemos nuestro propio país, se propendiera el fomento de las películas nacionales que muestran escenarios y costumbres de los diversos rincones de Colombia. El señor ministro, doctor Carbonell, contestó con la muletilla usual que tenemos en Colombia para toda iniciativa que

se sale de plomada:—Su idea es buena, pero no hay partida en el presupuesto para ese gasto...

### *El "Pathe Colombia".*

Si nos detuviéramos a estudiar sugerencias de éstas, es muy seguro que ya se encontraría la manera de poner en práctica buenas iniciativas, sin costo alguno para el gobierno. Por ejemplo, hágase un contrato con alguna de las empresas más serias por su organización y capital, para darles la exclusividad de imprimir películas nacionales que podremos llamar "Pathe Colombia". El empresario exhibirá esas películas en sus propios teatros y las alquilará a los empresarios que están fuera de su organización. Por su parte, el gobierno puede imponer la obligación de exhibir en cada función de cine los Pathes Nacionales.

Aquí, sin obligaciones de esta clase, al iniciar cada función de cine, se exhiben películas que muestran costumbres del país y las más notables ocurrencias sociales y políticas de cada localidad. En esta forma el pueblo norteamericano sabe lo más importante de lo que está pasando en otras secciones y por todo el país palpita al unísono la vida nacional.

"Es una lástima, decía hace poco Arthur Brisbane, en uno de sus editoriales compactos y famosos, que tantas gentes vivan y mueran sin haber conocido el país que les pertenece". Esto lo decía él refiriéndose a los Estados Unidos. Qué no diremos en Colombia, en donde nos conocemos menos? Qué sabe el cartagenero, de Pasto, por ejemplo, o el ciudadano de Má-

laga y Piedecuesta, de Cali? Qué sabe el bogotano, desde su observatorio de Arrancaplumas, de lo que son las agrupaciones de negros en el Patía y Telembi, o de las agrupaciones de indios de Tierradentro y La Goajira? Nada! Y mientras no conozcamos el país, sus elementos étnicos, sus costumbres locales, necesidades y miserias, no podremos hacer Patria! Es necesario que en el lienzo, tanto en la capital de la república, como en lo que llaman las provincias, como si todos no fuéramos provincia en Colombia, tengan los colombianos ante los ojos retazos de la patria. Lo bueno, lo malo y lo pintoresco!

En Chile, anticipándose a lo que hace mucho hemos debido de hacer entre nosotros, según he leído en "El Mercurio" de Santiago, de agosto 14 de 1931, el Ministerio de Educación Pública, por medio de un decreto reglamentó el servicio del cinematógrafo educativo.

Según ese decreto, todos los teatros están obligados a presentar en cada programa alguna película de carácter educativo. Asuntos que como tales se clasifican, incluyen geografía, historia, ciencias naturales, higiene, arte, entrenamiento físico, etc. Importancia especial se dará a las costumbres nacionales, aspectos diferentes de la vida nacional y paisajes patrios. Por qué en Colombia no se legisla en sentido igual? Si el gobierno no puede prohibir esos gastos, por qué no se obliga a los propios empresarios del cine a que en su negocio incluyan películas como las referidas?

Eduquemos al pueblo nuestro! Para esto el cine es un grande auxiliar. Eliminemos del lienzo, en Colombia, películas que estimulan malas pasiones o la curiosidad criminal. Use-

mos del cine para despertar mejor una conciencia nacional, dejando ver al comentador callejero, al escritor y al politiquero, cuanto el mapa de Colombia encierra.

ENRIQUE NARANJO MARTINEZ.

Boston, abril 28 de 1932.

Nota.—Después de escrito el ensayo anterior, leemos en la prensa de Boston que bajo los auspicios de la Liga Cívica de Massachusetts y del Club Siglo Veinte, en el local de este último se reunieron más de 300 prominentes representantes de la Asociación de Maestros y padres de familia, de la Federación de Iglesias, Clubes de mujeres, Club Rotario, organización para bienestar de los niños y también algunos oficiales de compañías de cine.

El mitin fue presidido por Mr. Kirtley F. Mather, presidente del Twentieth Century Club y el principal orador fue el doctor Fred Eastman, de Chicago, saliente autoridad en asuntos moralistas y educativos, que habló sobre lo que debe hacerse para obtener películas de mayor aceptación.

"Todos nuestros niños, dijo el doctor Eastman, van por lo menos una vez por semana a recibir en su sensible imaginación las fuertes impresiones de la pantalla. Y qué ven allí? Ocasionalmente una buena película, pero las más son de la variedad que podemos llamar sexual y de crímenes."

Y pensar que en Colombia las "policíacas" de serie eran las preferidas y que también nuestra prensa, en su afán de copiar las malas de Norteamérica, empieza a importar folletines de crímenes y a dar a éstos preferente atención en sus páginas! E. N. M.

Inculque a sus hijos la buena costumbre del

AHORRO

## El Banco Internacional de Costa Rica

cooperará en ello mediante el servicio de su

SECCION DE AHORROS

que pone a la disposición de usted.

## Sor Rosa Mora

Sor Rosa Mora, Hermana de la Caridad en el Hospital de San Juan de Dios, descansó en la paz del Señor a las cinco de la mañana del lunes 17 de julio corriente.

Sor Rosa era una santita, joven, inteligente y buena. Dichosa el alma de la que muere después de haber consagrado su vida a Dios y al prójimo y de haber cumplido estrictamente con sus deberes para con Dios como religiosa. Desprendida de todo, vivía sólo para sus queridos enfermos, a quienes cuidaba y mimaba con cariño maternal. Tuvimos la dicha de conocerla personalmente y mucho la quisimos y admiramos. Sus grandes virtudes, su bondadoso corazón rebosante de amor divino derramaba sobre las almas caridades y dulzuras santas.

El dolor de todos, enfermos, enfermeras y de quienes la conocimos, es inmenso; sólo puede servir de consuelo pensar que su alma, después de una vida tan santa y meritoria, debe estar gozando de las delicias del cielo, y allá pedirá muchas gracias y bendiciones para todos los que la quisimos y para su querido Hospital

Para su querida hermana doña Clemencia de González—residente en Guatemala,—para sus hermanas en religión y para la muy querida y respetada Hermana Superiora del Hospital de San Juan de Dios, enviamos nuestros profundos sentimientos de dolor.

## Sensible noticia de New York

El cable nos trajo la triste noticia del fallecimiento en New York, del apreciable caballero don Daniel Solís Molina. A su querida esposa doña Antonia Cornejo de Solís, sus hijos, su madre doña Jesucita v. de Molina y a las apreciables familias Solís-Cornejo enviamos nuestro más sentido pésame.

### UN MINUTO DE FILOSOFIA

La mejor de las cualidades cuando se abusa de ella es casi peor que un defecto.

## Triunfos feministas

Con verdadera satisfacción hemos sabido que la señorita Alicia Jiménez, hija de nuestros queridos amigos don José Joaquín Jiménez y doña Rosita Acosta de Jiménez, que acaba de llegar de New Orleans para pasar sus vacaciones en el seno de su hogar, es la más aventajada alumna de la Universidad de Loyola, donde hace tres años estudia Cirugía Dental. Desde que ingresó a la Universidad fue la primera alumna entre 45 ó 50 alumnos, pues sus exámenes siempre han sido los mejores, viniendo a corroborar la opinión de que el cerebro de la mujer es igual que el del hombre, siempre que se le instruya igual. En este caso es algo admirable, pues la señorita Jiménez, ni siquiera perdió su primer año de estudios, como pasa casi siempre; por falta del idioma y buena preparación, tienen los alumnos que hacer un año preparatorio.

El estudio y la aplicación de esta inteligente señorita son verdaderamente sorprendentes; hemos sabido que no perdía un minuto de tiempo.

Dentro de dos años recibirá su título de Doctora y será un verdadero triunfo para el feminismo costarricense.

Para sus bondadosos e inteligentes padres y para Alicia, van nuestras felicitaciones más entusiastas y que Dios la ayude para que corone con todo éxito su carrera, son nuestros mayores deseos.

### UN MINUTO DE FILOSOFIA

¿No os parece gran necedad gastar lo necesario en adquirir lo superfluo?

**Cuide sus ojos**

**Valen mucho**

Nosotros le daremos los anteojos que Ud. necesita después de hacerle un examen científico

**Consultorio Optico Rivera**

Frente al Hotel Costa Rica

Teléfono 3347

En la mesa más distinguida luce  
siempre la deliciosa CERVEZA

**GAMBRINUS**

## Recetas de Cocina

A cargo de doña DIGNA CASAL DE SOLARI,  
Profesora de Cocina graduada en Bruselas.

### SOPA DE MIRAMAR

Para preparar esta sopa se emplean pescados frescos, ya sean de agua dulce o de mar. Se escama el pescado si tiene escamas y se lava bien.

Se fríe en aceite una cebolla picada, una zanahoria, medio apio picado, unas ramitas de perejil, y el pescado cortado en pedazos, se fríe todo hasta que el pescado se sienta sudado, se le agregan 2 ó 3 tomates pelados y sin semillas, una cajita de champiñones, sal y pimienta; se tapa la cacerola y se deja hervir 5 minutos más, se le echa agua hirviendo, la suficiente agua para las personas que van a comer. Cuando empieza a hervir se espuma y se deja cocinar lentamente hasta que el pescado esté suave, entonces se cuele la sopa, al pescado se quitan las espinas y la piel, la carne se corta en pedacitos y se pone en una sopera junto con los champiñones y se le agregan unos pedacitos de pan tostado. Se agrega la sopa colada y se sirve.

### CREMA HELADA

Se cogen tres cucharadas de buen arroz, se lava muy bien y se pone a cocinar en una botella de leche durante 20 minutos; se pone a escurrir en un colador el arroz; se baten 4 yemas y un huevo entero con 150 gramos de azúcar, se le agregan 50 gramos de harina, se mezcla bien y se agrega poco a poco la leche en que se cocinó el arroz, se pone al fuego meneándola constantemente hasta que hierva, se le agrega el arroz molido, se deja hervir un momento, se retira del fuego y se deja enfriar moviéndola para que no se le haga nata; se bate un vaso grande de natilla, cuando está espumosa se va agregando poco a poco la crema fría, meneándola despacio, se le pone una cucharadita de vainilla y se pone esta crema en una fuente honda y sobre el hielo. Con esta crema se pueden hacer helados.

### BUÑUELOS DE QUESO

Se coge una libra de queso fresco y poco salado, se muele o ralla bien fino, se le agregan 5 huevos enteros y se mezcla bien, se le agrega media taza de harina cernida con una cucharadita de royal y luego se le va agregando harina hasta que se junte bien el queso. Se unta una cazoleja con manteca, se pone en ella la pasta en montoncitos, separados unos de otros y se asan en el horno con calor regular hasta que estén dorados. Se ponen en un platón, se les espolvorean con canela en polvo, y se bañan con un sirope hecho de azúcar y agua hervida y se sirven calientes.

## Reunión mensual de Damas Católicas de Sión

Gran entusiasmo hubo en la reunión del 15 del presente. La lección de Catecismo del Padre Agustín fue muy oportuna e instructiva. Ojalá la aprovechemos y hagamos prácticos sus consejos.

Las señoras entregaron confeccionadas 244 piezas de ropa para obsequiar a pobres vergonzantes. Algo verdaderamente oportuno que se obsequiará a una futura madre fué toda la ropita para su hijo, que la hicieron dos señoras muy jóvenes y entusiastas. Se han recolectado 143 colones que se repartirán en obras de la misma sociedad.

No se hizo la rifa de la pulsera por no haber enviado todas las listas. Se suplica a las señoras que no lo hayan echo, enviarlas. Verdaderamente hay que felicitar a la directora y a todas las socias por la hermosa labor hecha durante su primer mes.

### EN LA FARMACIA

*La empleada nueva.*—¿Qué hay en este recipiente que carece de etiqueta?

*El boticario.*—Hay... lo que uso comúnmente, cuando, como es muy frecuente, no puedo leer la receta.

# ALMAS RECIAS

(Continuación)

—En todo, con tal que no te haga dar bailes y comidas, recibir gente y dormir poco, ¿no es eso?—bromeó Marilena.

—Exacto. Ahí sí que habría sus más y sus menos.

—Entonces es una obediencia con restricciones—dijo la baronesa levantándose para llamar a Francisquín, que seguía su juego de pelota, sudoroso y congestionado.

—No, eso son minucias de mutua tolerancia—sentenció el abuelo—. Ahí entraría la diplomacia para sentar las bases del acuerdo, ¿eh? Y concretando: ¿quieres darme una muestra de esa obediencia que para el mañana destinas a tu futuro marido, yendo a Ruiselares a tomar baños con tu tía?

—Si te empeñas . . .

—Os llevareis también a Carmen Carvajal y a Marisefa. El otoño pasado ya fueron, y cuentan y no acaban de lo bien que le sentó a la pequeña.

—¡Pobrecita!—dijo compasivamente la baronesa—. ¡Si tú supieras, papá, lo que disfrutó esa criatura!

—Razón de más para que no se la prive este año de esa alegría, ya que tan poquitas tiene. Además, Carmen os autorizará; no pudiendo ir yo, siempre estará mejor visto.

—¿Y por qué no vienes tú, abuelito?

—¿Yo? . . . Porque la humedad del mar me fastidia mucho, hija, que, si no, ¡a buena hora me quedaba en Aledo!

—¿Y Lorenzo, abuelo? ¿Qué hacemos de Lorenzo?

—¡Ah! Lorenzo. . . Pues Lorenzo, puede quedarse conmigo aquí. Lorenzo y yo nos entenderemos muy bien.

—Lo creo—pensó Reina—; son del mismo corte.

## CAPITULO VIII

### El retratito de esmalte

A la salida del algarrobal, la carretera, torciendo en violenta curva, metíase denodada en las rastrojeras ralas y rubicundas, como campos de batalla luego del combate. Francisquín opinaba que aquello era feo, pero añadía

que después cruzarían por encima de Reguerón, un barranco que baja de la sierra haciendo corcovas, se convierte en riachuelo pacífico y desemboca en el gran río de plata para entrar otra vez en las grandes huertas de cañamo, de granados magníficos doblados de fruto, de corpulentos higuerales, de frondosos limoneros y de arrogantisimas palmeras. Esto era en término de Cisla, pueblo vecino a Aledo.

Reina pudo comprobar que las predicciones del chiquillo se cumplían, cuando el automóvil rozó con su capota el ramerío de una arboleda de álamos blancos, los cuales circundaban a modo de seto vivo los campos cercanos a la carretera, después de haber volado como una centella serpenteando los viñedos de esmeralda y las rastrojeras de oro.

Y pasada la alameda y el pueblo de Cisla y otras huertas ubérrimas de cañamo, vino un terreno de lagunas cabe la ribera del gran río que marchaba hacia Ruiselares, para entrarse en el mar, festoneado en todo su curso por espléndidas arboledas o espesísimos cañaverales.

¿Qué era aquella mancha negra que se advertía allá lejos? Francisquín dió su autorizada opinión, diciendo que le parecía un pinar, y despertó al aya que dormitaba en la banqueta (aburrída de no hacer nada), para preguntarle sobre el caso; pero el aya desconocía el terreno y los tres se quedaron a obscuras. Sin embargo, era un bosque, como había opinado Francisquín; un bosque de pinos. Se oían sordos golpes de hacha en labor de tala, el roce de las sierras carpinteriles y los chirridos desagradables de las carretas cargadas de leña y troncos, arrastradas por lustrosos y pacienzudos bueyes. En medio de aquella baraunda de obremos que asestaban hachazos, aserraban troncos y cepillaban las grandes piezas de madera lisas y rectas, destinadas a la venta, estaba Lorenzo como un general al frente de sus tropas. ¡Pobre Lorenzo!

En su mano fina, hecha a sostener la raqueta, el remo, las riendas o el volante, no sentaba muy bien una herramienta de carpintero, con la cual se entretenía, incapaz de estar quieto, pebandó un grueso tronco caído, como gigante derrotado, en un claro del bosque. En mangas

de camisa, con el cuello abierto y la cabeza descubierta, recibió a la señorita De Solvaldal con una cordialidad simpática, aunque matizada por aquella invencible timidez que parecía absurda en un muchacho tan curtido por el hábito social, pero que tenía una explicación en el hecho de encontrarse muy fuera de su centro, lo cual le hacía sentirse en una situación falsa.

El automóvil y el aya se habían quedado en la carretera que atravesaba la pinada. Francisquín saltaba entre los troncos caídos como un saltamontes, feliz de poder contemplar de cerca los gordos bueyes de las carretas. Lorenzo Carvajal invitó a Reina a sentarse sobre el tronco, después de ponerle a guisa de almohada su gruesa chaqueta de pana en cuatro dobles. Los obreros les miraron un momento discretamente. Como les vieron igualmente jóvenes, igualmente fuertes y hermosos, pensaron acaso que se complementaban.

—¿Me permite usted, Reina?—solicitó Lorenzo, abriendo una preciosa pitillera de oro y esmalte en el centro de cuya tapa había un retrato de mujer; una cabeza cuyos rasgos ahusados de Lorenzo transitaban por encima de ella ocultándola acaso intencionadamente.

Con una ligera inclinación de cabeza, Reina concedió el permiso. Tal vez esperaba que él le brindase uno de aquellos cigarrillos, pero Carvajal no cometió semejante torpeza. Era suficientemente hombre de mundo y conocía lo bastante a las mujeres para darse cuenta de que Reina Solvaldal no era de la clase de muchachas a quienes puede ofrecerse un cigarrillo. Reina era, probablemente, refractaria al "flirt", pero enemiga al mismo tiempo de esa absurda camaradería que ha acabado con la tradicional galantería caballeresca, con el respeto y hasta con los ideales hacia los cuales todo hombre sintió en los tiempos pasados una adoración fervorosa. Lorenzo pensaba que Reina era demasiado femenina para que la agradase aquella promiscuidad de sexos. Así, se contentó con encender pulcramente su cigarrillo y contemplar las primeras espirales del humo azul. Por entre los pinos, el sol bordaba unas blondas caprichosas que se dibujaban a dos tonos sobre la fonje alfombra del mantillo.

—¿Ya acaban ustedes la corta?—preguntó Reina, pasado un momento.

—Aún no; queda faena para una veintena de días, seguramente.

—¿Está muy ocupado entonces?

—Siempre. Yo siempre estoy ocupado; si se acaba esto sería otra cosa.

—¿Qué contrariedad! Yo que pensaba...

—¿Qué pensaba usted, Reina?

Lorenzo le buscó los ojos un momento muy intrigado y, en ese momento de descuido, sus dedos, que aún jugaban con la pitillera de esmalte, descubrieron la miniatura. Avidamente, Reina miró. ¡Qué preciosa muchacha la de aquel retrato! ¡Y ella se creyó que Lorenzo Carvajal no tenía novia! ¡Bah, qué imbecil...! ¿Por qué no había de tenerla?

Huyendo al deseo de hacerle una pregunta (¿qué cosa más mala es la curiosidad!), Reina Solvaldal intentó continuar su comenzada plática.

—Pues pensaba... pensábamos Marilena y yo... que acaso podría usted acompañarnos unos días.

—¿Van ustedes de viaje?

—Vamos a Ruiselares a tomar baños de mar, y queremos que con nosotras venga Marisefa y su madre de usted. ¡Y hubiera sido tan bonito que hubiese usted venido ocho días! Ocho días siquiera.

—¿No sabe usted, Reina, que yo no dispongo de mis días?—dijo con acento de suave reconvencción, Carvajal.

—¡Pero todo el mundo tiene vacaciones, Lorenzo!—protestó Reina con calor—. Y usted no es ningún negrito para trabajar de ese modo, sin derecho al descanso. Aquí hace un calor horrible, y usted no duerme la siesta, y por no perder tiempo en ir y venir come usted de fiambre debajo de un pino, y... no puede ser.

—¿Quién le ha contado a usted esas simplezas?—se enfurruñó Carvajal.

La verdad era que llevaba muy mal verano, y que hasta andaba ojeroso, mustio y adormilado... De no ser por su genio activo y su indomable energía y aquel puntillo de honra que le llevaba a cumplir tan escrupulosamente sus deberes para con el marqués, Reina le hubiese encontrado tendido perezosamente sobre el suelo. Pero estas eran demasías que

Lorenzo no se consentiría jamás a sí mismo.

—Marilena—dijo tranquilamente Reina—. Y ya puede usted poner todo el hociquito que le dé la gana, ¿a mí qué?, pero sepa que estamos dispuestas a conspirar en serio... a favor de sus vacaciones.

Lorenzo la miró un momento embobado; más aún, encantado. Y el último resto de su malhumor murió en una sonrisa agradecida.

—Es usted muy buena, Reina, preocupándose de mí—murmuró.

—Pluralice usted, Lorenzo; somos dos: Marilena y yo.

—¿Y habrán sido ustedes capaces de...

—De hablar con el abuelo, sí señor.

—¡Qué disparate!

—¿Disparate? Pues mire usted lo que son las cosas: el señor De Aledo pensaba igual que yo; sólo que no se atrevía a darle a usted vacaciones, por temor a que usted interpretase la cosa en cualquier otro sentido. Según parece es usted un poquillo susceptible ¿eh?

—Mucho, Reina.

—Pero a mí me es igual; interprete lo que quiera y oféndase si así le conviene, pero véngase con nosotras a Ruiselares. ¿Usted ha pensado lo bien que estaríamos allí... todos? Con aquel mar tan hermoso y aquel sol tan brillante y aquel cielo tan claro y aquel fresquito tan bueno, iríamos a pescar cangrejos y a remar en un balandro que tiene el abuelito en "Villa del Mar". Ya ve usted que es indispensable que usted venga, porque para esas cosas me hace falta un hombre... y sería un crimen que por una terquedad de usted me aburriese yo en Ruiselares.

Lorenzo seguía mirándola embobado... y acaso un poco conquistado ya por el encanto de su sonrisa bruja y de su charla zalamera.

—Es que yo hago mucha falta en Aledo. Nadie lo sabe más que yo mismo—se defendió reaccionando.

—El abuelito dice que es usted insubstituible.

—¿Lo ve usted?

—Pero que una vez se acabe la corta, Olave, que con nuestra marcha va a estar muy desocupado, se encargará de sustituirle. Bien sabe usted que ahora hay un paréntesis hasta la siega del cáñamo, y no veo la razón de que sea usted tan puritano.

—Está usted muy enterada...—sonrió Carvajal.

—Como me interesa...

—Gracias, Reina; no sabe usted lo muy reconocido que la estoy.

—A mí no me venga usted con palabras bonitas. Yo quiero hechos.

—Usted comprenderá que, dada mi situación con respecto al marqués, yo debo extremar el cumplimiento de mis deberes; es el único medio de ponerme a la altura de su generosidad.

Reina se enfurruñó a su vez un poquito.

—Estoy mirando que es usted un orgulloso.

—Por desgracia, sí.

—Muy bonito... ¿Pues sabe usted lo que le digo? Que es una quijotada que no quiera usted aprovecharse de estos días de descanso que le ofrecen, no como un favor, sino como un derecho muy justo y muy legítimo que tienen todos los empleados. Ya no quiere usted tener que agradecer más favores a mi abuelo, ¿eh? Bueno; puede usted darle a su orgullo esa inmensa satisfacción, pero conste que se la da usted a cambio de un disgusto muy grande que vamos a tener el abuelo, Marilena y yo...—dijo la muchacha con una contrariedad muy sincera.

—¿Usted también, Reina?

La voz de Lorenzo Carvajal era extraordinariamente tierna al decir estas palabras, inclinándose afectuosamente hacia la cabeza de Reina, sobre cuyos cabellos alborotados se estrellaba un rayo de sol.

—¿Cómo que "yo también"? ¡Naturalmente!

Este "naturalmente" que Reina soltó en el colmo de la convicción y la franqueza, no le parecía tan "natural" a Lorenzo. ¿Qué más le daba a Reina que él la acompañase, o no, a Ruiselares? No se conocían lo bastante para quererse, aunque de primera intención se habían estimado, ya fuera por un choque recíproco de simpatía, ya porque el parentesco que les unía hubiese realizado una de esas aproximaciones que la sangre lleva a cabo.

—Si yo tuviese esa certidumbre...—murmuró como si hablase consigo mismo, pero inconsciente de la vehementísima ansiedad que sus pupilas clavadas en Reina reflejaban.

—¿Ah, sí? Pues puede usted tenerla. Me

aburriría mucho verme sin un buen compañero en Ruiselares...

—¿Es por el egoísmo de no aburrirse entonces por lo que...?

—¡Lorenzo!—gritó Reina sulfurada—¿es que quiere usted que le regale los oídos? ¡Válgame Dios...! Bueno, pues, sí; tengo un interés grandísimo por la salud de usted, por el bienestar de usted, por su descanso... y por su dicha. Y como creo que durante quince días va usted a disfrutar de todo eso en Ruiselares, he removido Roma con Santiago para conducirlo hacia allá. Y además..., naturalmente, yo también soy un poco egoísta al desear tener un agradable compañero.

—Yo no creí nunca que mi compañía resultase agradable.

—Pues yo soy muy especial, ¿oye usted? y por eso le encuentro encantador. A mí me gustan todas las cosas raras y usted es una criatura completamente fuera de lo corriente.

—Iba usted a decirme otra cosa... La veo temblar en sus labios.

—Iba a llamarle a usted; estúpido!...—soltó Reina con exasperación por la calmosa e irónica resistencia de Lorenzo—. Bueno, no hablemos más. Le diré al abuelo: "Abuelito, he fracasado; has elegido mal parlamentario; a los hombres que están enamorados no se les puede exigir en estos tiempos la más pequeña galantería; eso pasó a la historia. Salvo "una", las demás mujeres no merecemos más que desaires. Con que ya lo sabes".

Lorenzo vió a Reina esbelta, primorosa y gentil, levantarse decidida del viejo tronco. Un color violento le encendió hasta el blanco de los ojos al oír las últimas palabras de la muchacha. Casi al momento se desvaneció dejando paso a una palidez terrosa.

—¿Quién le ha dicho a usted que yo estoy enamorado?—preguntó con la voz súbitamente cambiada.

Reina no contestó; extendió su mano escultural hacia la pitillera, que aún iba en juego de una mano a otra de Lorenzo, y preguntó a su vez, con burlona calma:

—¿Y ese retrato?

Lorenzo escondió rápidamente la cigarrera en el bolsillo del pantalón; por un esfuerzo de voluntad se serenó completamente y con una

seriedad y una decisión inquebrantables, declaró:

—Le doy a usted mi palabra de que tan pronto como se arranque el último pino estoy con ustedes en Ruiselares.

Francisquín ya se había subido al automóvil, despertando con sus manipulaciones a la vieja aya. Lorenzo se inclinó para besar la linda mano de la señorita de Solvadal en ceremoniosa despedida, pero quizá puso en aquella sencilla muestra de respecto un poco de entusiasmo, porque Reina se apresuró a subir al coche un poquitín sofocada.

Cuando el carruaje dobló la curva, Reina tuvo la curiosidad de asomarse. Y aún estaba Lorenzo a pleno sol, en medio de la carretera, mirando hacia el coche que se desvanecía en una nube de polvo.

Media hora más tarde, Reina entraba victoriosa en la vieja casa.

—¿Qué?—le preguntaron ansiosamente el abuelo y Marilena.

—He triunfado en toda la línea..., pero me ha costado un trabajo ímprobo... ¡Hay que ver lo testarudo y lo... estúpido que es ese muchacho! Debió de haber vivido en la Edad Media, con esas ideas tan rancias acerca de la caballerosidad y del honor!

—Bueno, pero al fin...

—Al fin, convencido: hecho polvo. A Ruiselares en cuanto se acabe de cortar el último pino... Bueno, tía: haz el favor de llamar y que me traigan agua fresca, porque tengo la campanilla seca de tanto palique.

—Ya sabía yo que no había como mandarte a ti de ministro plenipotenciario—murmuró riendo el abuelo, mientras María Elena en persona iba a pedir el agua para Reina—; no hay hombre que resista a una muchacha guapa, que además es muy buena y se trae una simpatía como la que me gasta mi señora nieta.

La señora nieta no contestó por no destruir las ilusiones que el abuelo tenía puestas en su poder, pero pensó que no andaban por muy buen camino. ¡Aquel retratito de esmalte... y aquellas resistencias de Lorenzo! No era sólo orgullo: era tal vez hostilidad hacia toda influencia femenina, sencillamente porque estaba bajo el hechizo de una pasión profunda.

(Continuará)

*Haga prodigios de belleza  
lavando toda su ropa con*

# Jabón SAN LUIS

(el jabón amarillo preferido)

INDUSTRIAL SOAP Co.  
Agustín Castro & Cía.

Teléfono 3103

Apartado 271

## La habitación de los niños

Si los higienistas recomiendan el menor número de adornos, los padres no pueden sustraerse al deseo de hacer grata la vida a sus hijitos.

Las revistas ilustradas sugieren ideas ingeniosas y publican además láminas para hacer cuadritos que deleiten e instruyan a los pequeños.

El decorado de la habitación de los niños debe renovarse con frecuencia. Para ello es necesario que el fondo sea liso y susceptible de sufrir todas las transformaciones del momento. En uno de los testers de la pared puede hacerse un recuadro tapizado de seda o de terciopelo. Este recuadro no debe estar fijado a la pared, sino simplemente colgado. Sobre el fondo liso se improvisarán escenas campestres, carreras hípcas, juegos infantiles, bailes de máscaras, cuentos de hadas. De elementos para confeccionarlos nos surten las revistas para niños. Bastará recortar las figuras que se publican y aplicarlas al tejido, sea con goma, sea hilvanándolas.

Este trabajo decorativo entretendrá al niño y le iniciará en diversas artes: podrá aprender a componer conjuntos de figuras, aprenderá a vestir una muñeca, se ingeniará para servirse de una cabeza de papel y reconstruir a su capricho una figura completa vistiéndola a su antojo.

Las escenas de animales, los mismos mapas, pueden hallar cabida en ese recuadro.

---

### Importantísimo. Lea esto

Aviso que el Rosario de Las Cinco Llagas de Nuestro Señor Jesucristo, lo estoy reimprimiendo y que le he agregado infinidad de bellísimas oraciones y devociones muy usadas. Las órdenes deben hacerse directamente a mi apartado 1239, San José.

---

#### UN MINUTO DE FILOSOFIA

Tomad el lugar y la actitud que os correspondan y todos os acatarán. El mundo deja que cada cual se tase a sí mismo.—Emerson.

# NOVENAS y REZOS

Perpetuo Socorro; Carmen; Lourdes; Los Angeles; Niño de Praga; Sagrada Familia; Corazón de Jesús; Esquipulas; Buena Esperanza; San Rafael; San Ramón; San José; San Expedito; Trece Martes de San Antonio; etc., etc.

El mayor surtido se halla de venta en la  
**Librería e Imprenta Lehmann**

*Madres*

## DEXTRO MALTO

Es el mejor alimento para su niño

Su precio bajo, lo pone al alcance de ricos y pobres.

**DR. M. FISCHEL & Co.**  
Apartado 434 - San José

## Gmo. NIEHAUS & Co.

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de Grecia, Hacienda «VICTORIA».  
» de Santa Ana, Hacienda «LINDORA».  
» de Turrialba, Hacienda «ARAGON».  
ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.  
ALMIDON, marca «Rosales», Hacienda «PORO».

Calidades insuperables - Precios sin competencia

Al por mayor — Al por menor

APARTADO 493 - TELEFONO 2131

## HOTEL NUEVO NARANJO

Hotel de Primera Clase

PRECIOS MODERADOS

BAÑO - LUZ ELECTRICA - RADIO

Propietaria:  
Elizabeth W. de Gutiérrez

## COCINAS ELECTRICAS THERMA

EXHIBIMOS ULTIMO MODELO

FERRETERIA

Clemente Rodríguez Hijos

Teléfono 2073

## Use bombillos EDISON MAZDA

The Costa Rica Electric Light  
& Traction Co., Ltd.

Departamento Comercial  
Distribuidores

## Doña Claudia de Garrón

avisa que en su

**TALLER DE COSTURA**

situado frente a Reimers,

Se confeccionan bellisimas batitas  
de niño en variadísimos modelos